

Somos hijos e hijas de la Pascua

Quédate con nosotros, que la tarde va cayendo... Lc 24, 29

Sí, somos hijos e hijas de la Pascua, porque nuestra fe nace de la Pasión de Jesús en la Cruz y después de la experiencia de la Resurrección, que cambió la vida de los primeros discípulos y discípulas, igual que ha cambiado la nuestra. Nuestras comunidades son Pascuales, nacidas de la experiencia del dolor que no se queda en sí mismo, sino que precede a la Vida. La oscuridad y el sufrimiento, reales y palpables, que anuncian la llegada de la Luz definitiva.



¿Cuántas veces decimos en Fe y Luz que somos comunidades donde el sufrimiento está presente, pero que celebramos la fiesta con toda la alegría y la intensidad? Claro que estamos de fiesta, no porque seamos ingenuos o porque nos guste sufrir, sino porque Cristo resucita y vence a la muerte. ¿No es motivo para celebrar muchas fiestas y para cantar hasta perder la voz?

Somos comunidades hechas de **Fe** y de **Luz**.

De **Fe**, porque creemos en Jesús, creemos en Dios que es padre y madre, creemos en el Espíritu Santo que da fuerza, valentía y alegría. Y aunque nuestra fe es a veces pobre y mediocre, ¡queremos seguir adelante!

Y de **Luz** porque nos ilumina la Luz de la Resurrección de Jesús, la Luz del amor incondicional de Dios hacia los seres humanos. Luz que se nos ha regalado para que nuestras comunidades la muestren en medio del mundo, sin miedos, sin complejos. La luz está hecha para mostrarse e iluminar, no para meterla en un armario o debajo de la cama.

Quiero compartir esta oración con vosotros, mis hermanos y hermanas de Fe y Luz:

Jesús:

Quédate con nosotros, que la tarde va cayendo.

Quédate muy junto, muy cerca, que la oscuridad ya se adivina.

No te vayas lejos, que te necesitamos, que a veces el miedo nos inunda el corazón, y cualquier asunto se vuelve losa pesada.

Quédate cerca de las madres y padres de nuestros amigos con una discapacidad y dales consuelo y confórtales con tu abrazo.

Quédate al lado de nuestros amigos más jóvenes. Tócales el corazón para que te sigan con valentía y alegría.

Quédate con nuestros amigos con una discapacidad mental.

Acompaña los anhelos más profundos de su corazón y bendice su sonrisa.

Quédate en nuestras comunidades, sigue caminando a nuestro lado como hiciste con los discípulos de Emaús. Y cuando no te podamos ver, cegados por nuestros problemas, agobios y preocupaciones, ayúdanos a descubrirte en los gestos pequeños y en el calor del Pan y la Palabra.

Quédate con nosotros, que la tarde va cayendo.

¡Feliz Pascua!

Raúl Izquierdo García
Coordinador Internacional de Fe y Luz
Pascua 2.024